

The background is a complex, abstract composition of overlapping, irregular geometric shapes in various colors including red, blue, orange, green, and purple. A dark, thin grid pattern is overlaid on the entire image, creating a sense of structure and depth.

Diario de Alguien Más...

DANA HART

10 de Julio

Hoy limpié la casa de la vecina, como cada fin de semana cuando recibe gente por intermedio del Airbnb. Cociné carne para mi hija y su primera, les serví helado, agua y las acompañé al patio. Hice las compras para mi madre, que no puede llegarás allá de la mesa de la cocina, perejil, tomates y limones. Y todavía me falta hacer la cena. Probablemente me duche de nuevo, como cuando me siento muy agobiada.

Anoche soñé de nuevo que tenía un amor, y andábamos de la mano. Tengo una especie de romance de ensueño en cuanto cierro los ojos, que no se si es con la misma persona o si es diferente, solo recuerdo sus manos, sus besos, su abrazo. Una doble vida. De día no tengo el beso de nadie, al menos no en la boca. Los días transcurren sin pasión, como si el desafío fuese aprender de lo plano, aprender a ser lo parejo.

Hace mucho que no tenía un dinero en el bolsillo. El dinero que me da la vecina, por limpiar su casa. Bolsas

y bolsas de botellas de vino, agua y cerveza. Dos baños con papeles y pelos regados en los bordes. Sábanas para cambiar. Basura que sacar en cantidades industriales. Todo parece la vida de alguien más, alguien que definitivamente no soy yo. No me siento bien. Me duelen partes extrañas del cuerpo. Es la soledad, retorciéndome los huesos. Las espigas de una vida que no pude alcanzar.

Es alguien que no soy yo, toda esta señora que construí para servirles la mesa. ¿En qué plato de comida me quedé? ¿Qué cubierto me robó? ¿Dónde están las ambiciones que tuve alguna vez? Perdidas. Bajo el tomate y la lechuga.

Antes sabía quién era, y ahora no podría distinguirme en un mar de gente. Dominatriz de mis propias ojeras. Nadie me mira a los ojos. Nadie me dice gracias. Nadie despega la vista de su celular para mirar. No responden si hablo, como si no escucharan, como si no quisieran

escuchar. Mientras cocino, canto sin sonido, o me mandan a callar. Me quedé sin voz.

- Alexa, ¿por qué me siento tan infeliz?
- Mis archivos no indican una posible respuesta para esa pregunta.
- Supongo que tampoco puedes oler el ajo que estoy picando, Alexa, qué suertuda eres.
- Deduzco de esa afirmación, que es horripilante el olor del ajo.
- Como para todo, tiene sus adeptos. ¿Cómo afilar un cuchillo, Alexa?
- Pasos para Afilar un Cuchillo... Número Uno...
- Ay, ya olvídale. ¿Quién iba a decir que ibas a terminar siendo mi única amiga, Alexa?

Mi hija se siente culpable, cuando me ve fregando en el suelo. Mi madre se siente culpable, cuando me pide la leña o el agua. Y trato de explicarles que ellas no tienen la culpa. ¡Es esta sociedad! Ellas no pueden. Dependan.

Me preparé un té de lechuga para la tos, con una cucharadita de miel y me acordé de una compañerita de la escuela de la que estuve enamorada. Mi primer amor. ¿Será ella la que vive entre mis sueños? Es un hermoso día. Afuera brilla el sol. Está todo dado para la felicidad... Pero me tocó ser la madre, en esta sociedad.

- ¿Por qué no puedo sonreír, Alexa?
- Mis archivos no contienen la suficiente capacidad como para responder a esa pregunta.

Y ahora toca el baño final, como para mandar a todo mundo a dormir, como para dar las buenas noches. Son las diez de la noche y todavía estoy bañando a una persona que no tiene la culpa, porque no puede. Es el amor, más fuerte que el dolor de espaldas. No podría vivir sin ella.

- Alexa, ¿por qué nadie me quiso?
- No me figura participación en ninguna subasta.
- En la subasta de la vida, Alexa. Como el pan que

nadie se llevó del cajón, y fue quedando arrumbado en el fondo, sobre los nuevos panes, menos duros.

- Puedo decirte el precio del pan al día de hoy, si esa información pudiera resultarte útil...

- No, está bien Alexa. No te preocupes, ya hiciste demasiado con tu sola presencia, más que muchos.

Cada cosa que diga la acompaño de "te amo mi amor". Apaga el celular, te amo mi amor. Bájale la luz, te amo mi amor. No vaya a ser cosa de que me muera y lo último que le haya dicho haya sido: "Recoge tus calzones".

11 de Julio

No me siento bien. Me duelen partes que no tengo. Tengo que ir a llevar a mi hija a que vea a su abuela paterna, después de mucho tiempo. No vino a mi casamiento, ni le regaló un colchón a la niña cuando se lo pedí al nacer, ni un par de camisetas el mes pasado. El abandono de los progenitores del abandonado. Y ahora tengo que ir, a llevársela, porque sino no vienen a verla.

- Alexa, ¿Cómo está la temperatura afuera?
- ¿La temperatura real o es otra de tus tantas frases metafóricas que no almacenan mis sistemas?
- La temperatura, del clima, Alexa.
- Vale, hay 13 Grados Celsius, con cielo nublado y lluvioso.
- Gracias Alexa.

Cuando llegamos, estaban en el supermercado. Lucían tan atemporales, como una postal que nunca llegó a

destino. Les dejé a la niña por un rato y me fui, caminando bajo la lluvia, a comprar dos platos grandes y dos platos chicos, más una bandeja, todo un lujo para la señora en la que me he convertido.

Ahora estoy tomando mi té de lechuga antes de ir a limpiar la casa de la vecina y luego a buscar a mi hija, Isabela. Espero que no llueva.

- ¿Va a llover más tarde, Alexa?
- Según el pronóstico va a llover toda la semana.
- ¡Que llueva en Uruguay, Alexa!
- No tengo las condiciones necesarias como para cumplir con ese pedido.

Volví a buscar a Isabela. Afuera hay un temporal. Me puse las botas Hunter que me regaló una tía con billete, junto con otro montón de ropa fuera de temporada que usaron mis primas. Mientras camino por el barro y no resbalo, me siento una modelo, como cuando era chica y mi madre trabajaba en una fábrica de ropa interior

para niñas, y yo las modelaba. Caminaba por largas pasarelas, llenas de gente, me soltaban el pelo y le ponían laca para que brillara. También me sacaban fotos en lugares especiales, junto con otras niñas, recuerdo un galpón con ladrillos y toda la ropa interior en miniatura que mi mamá almacenaba en un cuarto. Una montaña de colores.

Mientras volvíamos a casa, un hombre extraño, hizo una maniobra extraña en la esquina y me hizo pensar en todo lo que haría por ella. Me desconocería a mi misma, me desconocerían hasta mis más íntimos, por protegerla a ella. Le regalaron unas zapatillas muy cool, al fin una buena, negras, con los porta-cordones de un naranjo fluorescente. En la puerta de casa, una vecina que ya conocemos, nos dijo un piropo, que nos veíamos hermosas, y luego dijo que "el brillo de los ojos no se opera".

12 de Julio

Me levanté antes del amanecer, para sacar la basura de la vecina. Las botellas se habían mojado con la lluvia, así que antes de meterlas en una bolsa, tuve que vaciarlas. El vino se mezcló con el agua sobre la tierra.

Me di cuenta que sus vidrios estaban muy sucios, así que me puse a refregarlos con un paño, y cuando el reflejo me mostró mi propio rostro, pude ver mi tabique, al que le debo la vida. Cuando era pequeña un tío abusaba de mi, mientras era modelo de ropa interior, y dejó de hacerlo justo cuando le nació el tabique. Debe haber creído que me puse fea. El tabique me salvó.

Ahora estoy yendo al correo, a buscar unos paquetes que pidió mi mamá desde China. El día sigue nublado y lluvioso. Me siento sola. Tenía un amigo en la ciudad, que hacía cerámica con un horno de barro en su casa. Me gustaba verle hacer el fuego. Pero tuve que dejar de hablarle de la noche a la mañana, porque se portó grotesco.

De vuelta en mi casa, reviso las noticias. Hay amenazas de despido por todas partes. Hasta Disney entró en paros y asambleas. Elon Musk dijo recientemente que habrá una ola de desempleos producto de las nuevas Inteligencias Artificiales. ¡Desempleo masivo! Así que no es de extrañar que se pongan en tensión muchas corrientes subterráneas.

Pero es Disney Word, una firma internacional. Con canales de televisión transmitiendo las veinticuatro horas al día. Personajes inventados en todos los países del mundo. Y un parque emblemático. ¡Disney! Despidiendo a los trabajadores y trabajadoras.

- ¿Puedes leerme más noticias sobre el paro en Disney, Alexa?
- Vale, aquí tienes las noticias: Durante febrero del año 2023, se anunciaron 7.000 despidos en Disney, detonando en pocos meses, la respuesta de trabajadores y trabajadoras, que decretaron un paro en DisneyWord, que se extiende a Netflix,

Hollywood y otras plataformas. Luego de un proceso de negociación, entre actores y actrices por una parte, y los CEOs representando a las empresas por otra. La mismísima Fran Drescher, de la famosa serie “La Niñera”, es la Presidenta del Sindicato de Actores y Actrices, y declaró el paro, frente a las “insultantes e irrespetuosas respuestas, a las propuestas del sindicato”.

- ¿Sabes qué significa eso, Alexa?
- ¿Esa es otra de las preguntas retóricas que debo no contestar en realidad, para esperar una respuesta?
- ¡Significa que el cambio acaece!



www.danahartescritora.com